



---

**Serie Análisis de Coyuntura – N° 8**

**Las proyecciones oficiales y las posibilidades de generar empleo y reducir el desempleo en Argentina**

**Noemí Giosa Zuazúa<sup>1</sup>**

**Octubre de 2005**

---

Actualmente existe en Argentina aproximadamente 2.500.000 de personas desempleadas. Alrededor del 40 % de la población es pobre, porque los ingresos que recibe no le permiten adquirir la canasta básica de consumo. Además, dentro de la población pobre, el 14 % es indigente porque no accede ni siquiera a la canasta alimentaria. Y esta situación no es más acuciante porque durante los últimos años el producto bruto creció en términos reales a tasas del 9 %, y la dinámica de crecimiento del empleo también fue importante, lo cual permitió reducir el desempleo en algunos puntos. Pero estas tasas de crecimiento están asociadas al proceso de recuperación, luego de un período de prolongada crisis que significó la salida del régimen de convertibilidad y la recesión económica que generó la maxi-devaluación.

La pregunta es, de ahora en más, ¿cuál será la evolución de la economía? El diagnóstico y la visión del gobierno que puede observarse en el proyecto de ley del presupuesto de la Administración Nacional para el ejercicio 2006, no es tranquilizador. Tengamos en cuenta que el presupuesto es prácticamente el único documento donde se realizan oficialmente proyecciones acerca de la evolución de la economía, y donde de modo explícito o implícito se deja traslucir la política económica.

Veamos cuál es el crecimiento económico estimado oficialmente. El crecimiento anual del producto en términos reales para el 2004 fue 9 %, y el estimado para el año 2005 en el proyecto de presupuesto es 7.3 %. Ahora bien, en los 3 años siguientes se proyecta que la economía crecerá al 4 % primero y luego al 3,5 % durante el 2006 y durante el 2007.

Si bien, en este documento oficial, el gobierno realizó proyecciones para las principales variables macroeconómicas, no existen estimaciones con respecto a cómo evolucionará el mercado de empleo, tanto en generación de puestos como en reducción del desempleo. No obstante se sostiene en el mensaje de elevación del presupuesto que “la continuidad del crecimiento y la estabilidad del entorno

---

<sup>1</sup> Investigador Adjunta CIEPP - Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas -



macroeconómico permiten proyectar nuevas ganancias en la creación de empleos, reducciones adicionales en la tasa de desocupación y, junto a mejoras sostenibles en los ingresos reales de las familias, nuevas caídas en los índices de pobreza e indigencia”.

Dos cuestiones a destacar. En primer lugar se sostiene en el mismo presupuesto que estas tasas de crecimiento y las restantes proyecciones macroeconómicas reflejan “un patrón de crecimiento sustentable, donde la economía va convergiendo a su tasa de crecimiento de largo plazo, que a los fines del ejercicio presupuestario se asume como moderada”. En segundo lugar, el gobierno evidentemente supone que con esta dinámica se generarán empleos e ingresos necesarios como para reducir el desempleo, los índices de pobreza e indigencia.

La pregunta entonces es, de existir, cuál podrá ser la magnitud de estas mejoras. En términos de empleo debemos tener en cuenta que:

- la capacidad de generar nuevos puestos en la economía se está restringiendo, lo cual se verifica en las tasas decreciente de generación de empleo<sup>2</sup>,
- la elasticidad empleo producto viene decreciendo, según lo verifican diferentes estudios<sup>3</sup>.

En este contexto, con las proyecciones oficiales de crecimiento del producto, los resultados que podemos obtener en materia de generación de empleo y reducción del desempleo son poco alentadores.

Teniendo en cuenta la estimación oficial de un crecimiento del producto real del 7.3 % para el año 2005, si computamos una elasticidad empleo – producto para este año de 0.54, la tasa estimada de desempleo abierto aproxima el 16 % (cuadro I). Ello si contabilizamos dentro de los desocupados a los beneficiarios del Plan Jefe/a de Hogar Desocupado<sup>5</sup>.

Si para realizar las proyecciones suponemos un escenario donde la población económicamente activa crece al 1.4 % anual<sup>6</sup>, y la elasticidad empleo-producto para

---

<sup>2</sup> Durante el año 2004 el empleo urbano creció 7,8 %, pero las tasas de variación considerando cada trimestre del 2004 en relación al mismo período de 2003 fueron: 9.5 %; 8.4 %; 7.6 %; 5.9 % respectivamente.

<sup>3</sup> La elasticidad empleo-producto indica la variación del empleo en función del crecimiento del PBI. Según el estudio realizado por la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía y Producción, los coeficientes de elasticidad (neta de planes) de cada trimestre del año 2004 con respecto a igual período del año anterior son: 0.84; 1.18; 0.86; 0.62. (Empleo e Ingresos en el nuevo contexto macroeconómico. Análisis III. Marzo de 2005: capítulo 2, cuadro 2). Por su parte, la última publicación de coyuntura de SEL (Sociedad de Estudios Laborales) considera que a septiembre de 2005 la elasticidad neta de planes es de 0.4. (Newsletter sobre la situación laboral y social de la Argentina. SEL. Septiembre 2005).

<sup>4</sup> Supongo este valor teniendo en cuenta la tendencia decreciente del coeficiente. Una elasticidad de 0.5 como promedio de 2005 significa que si la tasa de crecimiento anual del producto fue 7.3 %, el empleo neto de planes habría crecido 3.6 %.

<sup>5</sup> En las tasas generales que estima la EPH del INDEC, las personas que tienen un Plan Jefas y Jefes de Hogar, u otro similar, son consideradas ocupadas en la medida en que se encuentren realizando una contraprestación laboral por el mismo. No obstante, la EPH realiza un recálculo de las tasas de empleo y desempleo, considerando como desocupados a todos los ocupados cuya actividad principal proviene de un Plan Jefas y Jefes de Hogar. El recálculo de estas tasas es publicado en los comunicados de prensa de la EPH como Recálculo B, e implica asumir que en caso de no tener un plan, la totalidad de estas personas serían desocupadas y estarían incluidas en la población económicamente activa.

<sup>6</sup> Esta tasa de crecimiento es razonable si se tiene en cuenta que según la serie estimada por la Dirección Nacional de Programación Macroeconómica para el total urbano, tanto la población total, como la PEA vienen creciendo a tasas decrecientes.



el período 2006-2008 se mantiene en 0.45 al año<sup>7</sup>, al finalizar dicho trienio, el “derrame” del crecimiento en el mercado de empleo se traduciría en aproximadamente 220.000 nuevos puestos promedio por año, número que coincide con la proyección de ingresantes al mercado de empleo, que en promedio resultaría en 223.000 personas por año.

En otros términos, los empleos generados sólo permitirían ocupar al total de nuevos ingresantes. El resultado: en el mediano plazo solo en desempleo abierto se estaría en 2.500.000 personas y una tasa estimada entre 15% y 16 %.

**Cuadro 1 – Estimaciones y Proyecciones para Total Urbano**

	2004	2005	2006	2007	2008
PEA (en miles) (creciendo al 1.4 %) a partir de 2005	15.494	15.711	15.931	16.154	16.380
Variación de la PEA (en miles)		217	220	223	226
Tasa de crecimiento del PIB real (%)	9,0	7,3	4,0	3,5	3,5
Elasticidad Empleo-Producto anual		0,5	0,45	0,45	0,45
Tasa crecim anual empleo (crec pib*elasticidad E-P)		3,7	1,8	1,6	1,6
Total ocupados (en miles)	12.690	13.153	13.390	13.600	13.815
Total desocupados (en miles)	2.804	2.558	2.541	2.554	2.565
Variación ocupados (en miles)		463	237	211	214
Variación desocupados (en miles)		-246	-17	12	12
TASA DE DESEMPLEO (%)	18,1	16,3	16,0	15,8	15,7

**Fuente:** elaboración propia en base a EPH-INDEC: Información de Prensa para los 28 aglomerados urbanos (septiembre 2005), y Dirección Nacional de Programación Macroeconómica del Ministerio de Economía: Estimación provisoria de la Población Económicamente Activa para el total urbano.

De ser así, lo que permite vislumbrar el diagnóstico oficial es la incapacidad de la política económica para lograr ganancias en la generación de empleo y reducción del desempleo, en los próximos años. Si además tenemos en cuenta que la incidencia del desempleo en los hogares pobres es 3 veces mayor<sup>8</sup> que en los no pobres, el mejoramiento de los ingresos de las familias y las posibilidades de revertir la condición de pobreza a partir del mercado de empleo parece difícil.

Y aún suponiendo que el producto creciera a mayor ritmo de lo proyectado oficialmente, esto no es garantía de importantes impactos en el empleo y en los ingresos laborales. Para que mejore la condición de ingresos de las personas y para reducir la pobreza, no solo es necesario generar nuevos puestos de empleo, sino que las personas tengan acceso a ingresos y derechos, o al derecho a percibir un ingreso. Si se tiene en cuenta el patrón de generación de puestos de empleo de los últimos años de reactivación, donde el 60 % de los nuevos empleos fueron asalariados no registrados, queda claro que el problema trasciende el mercado de

Según dicha serie, en el quinquenio 1995-2000 la población total urbano creció, en promedio, al 1.5 % anual y la PEA al 1.7 % anual; para el quinquenio 2000-2005 estas tasas fueron 1,2 % y 1,5 % respectivamente.

<sup>7</sup> Esto significa que cuando el producto crece al 4 % el empleo crece al 1.8 %, y cuando el producto crece al 3,5 % el empleo lo hace al 1.6 %, como se proyecta en el Cuadro I.

<sup>8</sup> En un estudio reciente las autoras Esquivel – Maurizio muestran que al I semestre de 2004, la tasa de desempleo para los hogares pobres era del 24 % vs. el 9 % para los no pobres. Esquivel V.; Maurizio R. (2005): “La desigualdad de los ingresos y otras inequidades en Argentina Post – Convertibilidad”. Versión preliminar presentada en el “Policy Paper Series Workshop”, Argentina Observatory – Economics Working Group (EWG). Buenos Aires, Junio 2005.



empleo. Porque en el empleo no registrado se concentran los trabajadores contratados bajo relaciones laborales precarias y con bajos ingresos.

El diagnóstico oficial sostiene que, a diferencia del modelo vigente durante los años 90, las transformaciones en la política macroeconómica luego de la maxi-devaluación, y el sostenimiento de un tipo de cambio alto y competitivo, han generado un patrón de crecimiento intensivo en trabajo.

Pero si tomamos como válido el crecimiento económico proyectado oficialmente, las tendencias que proyectamos muestran una reducción de la tasa de desempleo en apenas un punto, y mantiene una cantidad de desocupados similar a la actual. Estos indicadores en un modelo económico que se supone intensivo en empleo, es preocupante. O en todo caso sugiere que la solución al problema del empleo, de los ingresos, y de la pobreza, no se alcanzará por la vía del mercado. Para ello es necesario políticas de ingreso y de redistribución de ingresos, que garanticen un ingreso básico por fuera del mercado de empleo. En otros términos, que garanticen un ingreso independientemente de la condición laboral de las personas, y además dinamicen la demanda efectiva por este medio.